

DOMUND

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Subsidio de
Oración y Celebración



    @omp_venezuela

 www.ompvzla.com

 **OMP**
Oficina Misionera Pastoral
VENEZUELA

 Conferencia
Episcopal
Venezolana

GUION para la lectio divina



1. Leamos la Palabra de Dios

- **Invocación al Espíritu Santo (Se realiza un canto o una oración para pedir la iluminación del Espíritu Santo)**
- **Lectura del texto Jn 17, 20-23**

No ruego sólo por éstos, sino también por todos aquellos que creerán en mí por tu palabra. **Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.** Yo les he dado la Gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Así alcanzarán la perfección en la unidad, y el mundo conocerá que tú me has enviado y que yo los he amado a ellos como tu me amas a mí.

¿Qué dice el texto?

Al iniciar la *lectio divina* leemos el texto para comprender el contexto de lo narrado. Es nuestro primer acercamiento. Debemos leer preguntándonos por los detalles: personas, circunstancias, actitudes, lugares, expresiones. Se trata de entender sus recursos literarios, acciones, los sujetos, el ambiente descrito, su mensaje.

El contexto: Retomando el pasado

En Juan 17 encontramos la oración de Jesús al Padre por su propio futuro, por sus discípulos, por el mundo y por la Iglesia de todos los tiempos. La tradición cristiana la ha llamado “oración sacerdotal”, pues es una función claramente sacerdotal la de presentar al hombre a Dios y a Dios al hombre. Indirectamente, es-

tas palabras resuenan a los oídos de todo discípulo como una enseñanza, que resume el contenido esencial de su propuesta profética.

La primera parte de esta oración se enfoca en un propósito: **dar vida**. La obra de Jesús es salvar a la humanidad entera. No obstante, esta salvación requiere que la persona quiera salvarse, así como lo expresa el himno del **Veni Creator**: “Salva al que busca salvarse”. Se requiere, por tanto, la fe en la revelación, y la fe en Jesús para la salvación.

¿Y en qué consiste esta salvación? En la vida eterna. El versículo 3 lo afirma: **“Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo”**. En el lenguaje bíblico, “conocer” equivale a **“comunidad”**, pues implica una dinámica relacional. Conocer a Dios significa tener intimidad, trato y una relación personal fuerte, intensa y sostenida a lo largo de la vida con Él.

Por ello, toda la misión de Jesús ha consistido en revelar el nombre de Dios. Él ha dado a conocer su verdadera naturaleza: el amor del Dios de

Israel que, en Jesús, se hace tangible para todos como luz y vida. Pero esta revelación, como subraya el Evangelio de Juan, requiere acogida y fe. El texto nos presenta a un discípulo que acepta la palabra y se convierte en el reflejo de la gloria de Cristo. Lejos de ser un observador pasivo, asume una postura crítica frente a los engaños del mundo, actuando como una potencia de vida que señala el camino hacia el Padre.

La segunda parte de la oración se resume en las dos peticiones más importantes de Jesús para sus discípulos: **que sean protegidos del mal y que sean santificados**. Estas dos peticiones ‘Protégelos’ y ‘Santifícalos’ son con la que comienza y con la que termina la oración del **Padrenuestro**: **‘Santificado sea tu nombre’ y ‘Líbranos del mal’** y que Jesús ha desarrollado en la oración sacerdotal.

Jesús ora en voz alta al Padre para que sepamos de qué manera Él nos abraza con su oración, protegiéndonos de los temores de un futuro incierto y del dominio del príncipe de este mundo. No somos del mundo,

pero tampoco nos escapamos de él. Como dice la **Carta a Diogneto** (una carta anónima del comienzo del cristianismo, hacia el II DC): ***‘Los cristianos no se distinguen del mundo por su manera de vestir —no***

andan con uniformes— ni por su manera de comer —qué comen o qué no comen—. Ellos viven como todos, trabajan como todos, festejan como todos, sueñan como todos’.

2. Meditemos la Palabra de Dios



¿Qué nos dice a nosotros el texto?

En silencio, leemos nuevamente el fragmento de forma meditativa. No buscamos una reflexión conceptual, sino dejar que la Palabra mueva nuestro interior. Estas preguntas pueden ayudar: ¿Qué me sugiere interiormente el texto bíblico? ¿Qué relación tiene esta Palabra con mi vida y mi vocación?

Dedica unos minutos a reflexionar el tema del DOMUND a la luz de la palabra:

Uno en Cristo

En la última parte de su oración, Jesús alcanza a la Iglesia de todos los tiempos. Primero, Jesús ora y pide la unidad de sus discípulos como primera forma de evangelización; luego pide que esta unidad les permita contemplar su gloria en la amistad eterna con Él. Finalmente, pide que vivan habitados por ese

amor, convirtiéndose en transparencia de Cristo y el mundo. Ser “uno en Cristo” nos llama a mantener la mirada fija en el Señor, para que sea el centro de nuestra vida, de modo que podamos decir con asombro: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20).

Unidos en la misión, para que el mundo crea:

El fundamento de la Iglesia de todos los tiempos es el testimonio pascual de la Iglesia apostólica, y ésta es la primera forma de comunión eclesial. Cuando nuestra experiencia de fe se fundamenta en la verdad transmitida por los apóstoles, se cumple la petición de Jesús: que todos sean uno.

Esta unidad tiene tres características: **es un mandato, una promesa y un desafío que afrontamos los discípulos.** Jesús recalca esta idea cuatro veces en solo dos versículos, fundamentándose en la unidad entre el Padre y Él: Tú en mí y yo en ti". Por tanto, se crea una circularidad perfecta: el Padre en Jesús, Jesús en el Padre, Jesús en los discípulos, y el Padre en Jesús y en los discípulos.

La solidez de la comunión del Padre y del Hijo es el fundamento de todo. Una dinámica donde el amor fundante se expresa eclesialmente. Así como el Padre y el Hijo comparten, de la misma manera todos

los seguidores de Jesús compartimos la obra pascual del Hijo de Dios. Él nos ha dado la gloria, esta obra pascual que saca de las cruces de la negación, la cruz de gloria, que es el amor de Jesús que vence la muerte y el odio. Esto es lo que nos hace hermanos, nacidos de la misma matriz generadora de vida eterna, en consecuencia, responsables unos de otros. Esto es la Iglesia: quien cuida con amor sin importar quien sea y donde nos encontremos.

Misión de amor: la unidad de la Iglesia no se agota en sí misma; tiene una función evangelizadora. La Iglesia no es un club de amigos; es misión y amor que desborda. Jesús fue enviado al mundo, y a este mismo mundo somos enviados nosotros. En un mundo cerrado a la trascendencia, la intimidad con Dios es la clave de la fecundidad. La Iglesia debe ser una comunidad donde el amor se transforma en caridad, servicio y compromiso con los necesitados.

Hagamos nuestra esta oración, aclamemos al Espíritu Santo para que nos coloque en la senda del Señor hasta que nuestra alegría sea completa. Señor, hoy deseo contem-

plarte; que mi corazón te descubra en todas las cosas y que, cuando ya no respire ni piense en este mundo, lo haré sumergido en tu inmenso amor. Amén.

3. Oremos con la Palabra de Dios



¿Qué le decimos al Señor?

Haz silencio en tu interior y acoge las palabras de Jesús. Ora con sinceridad y confianza. Orar es permitir que la Palabra, se exprese en sentimientos de acción de gracias, alabanza, adoración, súplica

o arrepentimiento. Comparte con Él lo que el Espíritu Santo te ha sugerido. Puedes pedirle, por ejemplo, la gracia de tener un corazón abierto para recibir a todos o la valentía para salir de las paredes del templo al encuentro de los necesitados.

4. Actuemos guiados por la Palabra de Dios



Volvemos al aquí y al ahora, nos preguntamos qué acciones concretas impulsa la Palabra que hemos leído, meditado y contemplado.

Uno en Cristo: Señor, ¿cómo puedo pasar hoy de solo admirar tu amor a dejarme habitar por él, para que mis palabras y gestos sean una transparencia tuya y no de mi propio ego?

Unidos en la misión, para que el mundo crea: ¿Qué gesto específico de unidad o reconciliación puedo realizar hoy en mi entorno para que mi testimonio sea una señal real de tu presencia?

Misión de amor: ¿En qué área de mi vida mi “yo” está opacando tu presencia? ¿Qué necesito soltar para que hoy seas Tú quien viva, hable y actúe a través de mí?

La *lectio divina* puede terminar con la oración del DOMUND y un canto apropiado.





DOMUND

18 de octubre 2026



Uno en
Crísto,
unidos en la
misión



Rosario Misionero

El Rosario Misionero es una forma de oración creado en 1951 por Monseñor Fulton J. Sheen, quien fuera el director nacional de las Obras Misionales Pontificias en Estados Unidos y a quien la Santa Sede ha confirmado oficialmente su beatificación, elevando así a los altares al hombre que enseñó al mundo a rezar de una manera novedosa por las misiones con una mirada universal, siguiendo los pasos de la beata Paulina Jaricot, creadora del rosario viviente en 1826.

Esta oración toma como base al rosario tradicional, para pedir a Jesús, por intercesión de la virgen María, por las necesidades del mundo y por las vocaciones misioneras. Su estructura consta de cinco misterios, cada uno representado por un color que simboliza a un continente, permitiendo tomar conciencia de las realidades de cada uno. Es una herramienta de intercesión donde más allá de nuestras necesidades personales, abrazamos la labor de los misioneros en sus territorios de misión.

Ambientación:

- 1. Decora el lugar con el afiche del DOMUND, pancartas y elementos misioneros que hagan referencia a los 100 años de la Jornada Mundial de las Misiones.**

2. Se recomienda elaborar un rosario gigante con materiales creativos (globos, flores o de cartulina de los colores misioneros). En el centro coloca un mapa de Venezuela destacando los tres vicariatos apostólicos junto a objetos que representen los talleres de formación: un rodillo de panadería, herramientas de carpintería, telas de costura. Estos simbolizan cómo se materializa el aporte del DOMUND en nuestro país.
3. Si el grupo es numeroso, se puede realizar un rosario humano. La primera persona de la decena recibirá un velón al iniciar el Avemaría, deberá ir pasándolo y se colocará junto al mapa de Venezuela al realizar cada misterio.

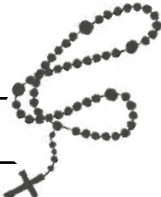
Monición inicial: Queridos hermanos. Nos unimos en oración a través de este Rosario Misionero, iniciativa que nace del corazón de la Iglesia para abrazar espiritualmente a toda la humanidad. En este año 2026, nos inspiramos en las palabras del papa León XIV en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones, ofreciendo cada proyecto y programa de solidaridad desarrollado a través del DOMUND.

Oración inicial:

“Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

ACTO DE CONTRICIÓN.

Para la realización del rosario misionero se meditan los misterios que correspondan ese día y se anexa la intención del continente y la meditación del testimonio misionero.



Primer Misterio:

Se anuncia el misterio.

Oramos por las Iglesias jóvenes de África. Que el verdor de sus selvas sea símbolo de una fe que florece a pesar de las guerras y la explotación. Pedimos por los catequistas, pies de Cristo en las aldeas más remotas.

Reflexión del papa León XIV: *“Tras el Año Jubilar, exhorto a la Iglesia a continuar el camino misionero con alegría, corazones unificados en Cristo y generosidad” Mensaje del DOMUND 2026.*

Acción del DOMUND: La ayuda del DOMUND en África se convierte en una red de apoyo vital que sostiene proyectos destinados a la construcción de aulas, la perforación de pozos de agua potable y el mantenimiento de dispensarios médicos en zonas rurales. Asimismo, estos fondos garantizan el sostenimiento de orfanatos y comedores sociales que brindan atención directa a la infancia más vulnerable.

Segundo Misterio:

Se anuncia el misterio.



Oremos por todos los misioneros Ad Gentes de América que han salido de nuestro continente hacia lugares lejanos, por la protección de los pueblos originarios y el fin de las desigualdades sociales de los pueblos.

Reflexión del papa León XIV: *“Ningún bautizado es ajeno a la misión; todos participamos en la gran obra que Cristo confía a su Iglesia”* **Mensaje del DOMUND 2026.**

Acción del DOMUND: En el continente americano, el aporte del DOMUND se concentra en los territorios de misión distribuidos por la cuenca del Amazonas y zonas rurales de países como Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia. En Venezuela, esta ayuda sostiene proyectos de alimentación, salud, refuerzo escolar y programas de formación productiva (costura, panadería, pastelería, electricidad y carpintería) en los vicariatos apostólicos y en diversas diócesis del país, brindando esperanza a niños y adolescentes, mostrando a través del servicio el amor de Cristo.





Tercer Misterio:

Se anuncia el misterio.

Oramos por la Iglesia en Europa, para que se renueve en la caridad y sea casa acogedora para los migrantes y quienes buscan sentido a sus vidas.

Reflexión del papa León XIV: *“Unámonos todos a ellos en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones”.* **Mensaje del DOMUND 2026.**

Acción del DOMUND: La ayuda de la colecta en Europa se enfoca a territorios específicos de misión, en países como **Albania, Estonia y Georgia**, donde actualmente se rehabilitan de pequeñas infraestructuras parroquiales que funcionan como centros de acogida y distribución de alimentos, así como al sostenimiento de comunidades religiosas que trabajan con refugiados y personas en riesgo de exclusión social.



Cuarto Misterio:

Se anuncia el misterio.

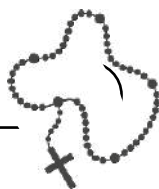
Oramos por el continente de Oceanía y las pequeñas comunidades cristianas en las islas del Pacífico. Que su aislamiento geográfico no se convierta en soledad espiritual y se sientan siempre parte del cuerpo místico de la Iglesia.

Reflexión del papa León XIV: *“La unidad misionera no es uniformidad, sino convergencia de carismas para hacer visible el amor de Cristo”.* **Mensaje del DOMUND 2026.**

Acción del DOMUND: En el continente de Oceanía, los fondos de la colecta sostienen la labor de la Iglesia en archipiélagos y naciones insulares, como Papúa Nueva Guinea. Los proyectos han financiado el transporte de los misioneros para llevar asistencia sanitaria y educativa a aldeas remotas. También son utilizados para la construcción y mejora de pequeñas escuelas, templos y dispensarios que son, en muchos casos, el único recurso disponible para la población.

Quinto Misterio:

Se anuncia el misterio.



Oramos por el continente de Asia y por los cristianos que sufren persecución o discriminación. Que su fe sea firme y su respuesta sea siempre el perdón y la caridad, siguiendo las bienaventuranzas.

Reflexión del papa León XIV: *“Sus oraciones y apoyo concreto serán de gran ayuda para llevar el Evangelio a los más pobres y necesitados.”* **Mensaje del DOMUND 2026.**

Acción del DOMUND: En Asia el DOMUND sostiene la presencia de la Iglesia en contextos donde los cristianos son, en su gran mayoría, minorías numéricas o enfrentan entornos de gran complejidad social. Asimismo, en diócesis como Banmaw sostiene proyectos en campos de desplazados que garantizan atención médica a poblados mediante comisiones de salud. Además, estos fondos aseguran el acceso de niños vulnerables a internados para que puedan continuar sus estudios.



Letanías misioneras

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad...

Cristo, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad...

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad...

Cristo, óyenos
Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos
Cristo, escúchanos

Dios, Padre, que quieres que
todos los hombres se salven
Ten piedad de nosotros

Dios, Hijo Redentor del mundo,
que sufriste muerte de cruz por
todos
Ten piedad de nosotros

Dios, Espíritu Santo, que atraes a
los hombres al conocimiento de
la verdad
Ten piedad de nosotros

Santa María, Reina de las
Misiones
Ruega por el mundo

San Pedro y san Pablo
Rueguen por el mundo

San Francisco Javier
Ruega por el mundo

Sta. Teresita del Niño Jesús
Ruega por el mundo

San Marcos
Ruega por África

San Agustín de Numidia
Ruega por África

San Carlos de Foucold
Ruega por África

Santos Mártires de Uganda
Rueguen por África

Santa Josefina Bakhita
(Sudán)
Ruega por África.

San Daniel Comboni
Ruega por África.

Beata Clementina Anuarite
Ruega por África

Beato Isidoro Bakanja
Ruega por África.

**Todos los hombres y mujeres
santos de África**
Rueguen por África

San Juan Diego
Ruega por América

San Francisco Solano
Ruega por América

Santa Rosa de Lima
Ruega por América

San Martín de Porres
Ruega por América

San Felipe de Jesús
Ruega por América

Santo Toribio de Mogrovejo
Ruega por América

San Pedro Claver
Ruega por América

Santa Francisca Javier Cabrini
Ruega por América

Santa Elizabeth Ann Seton
Ruega por América



Santa Kateri Tekakwitha
Ruega por América

Santos René Goupil, Isaac
Jogues y Juan de Brébeuf.
Rueguen por América

**Todos los hombres y mujeres
santos de América**
Rueguen por América

San Bonifacio de Alemania
Ruega por Europa

San Agustín de Canterbury
Ruega por Europa

San Patricio de Irlanda
Ruega por Europa

San Remigio de Reims
Ruega por Europa

San Leandro de Sevilla
Ruega por Europa

San Christian Rey de Dinamarca
Ruega por Europa

**Todos los hombres y mujeres
santos de Europa**
Rueguen por Europa

Padre Damián de Molokai
Ruega por Oceanía

San Pedro Chanel
Ruega por Oceanía

Santa María MacKillop
Ruega por Oceanía

San Pedro Calungsod
Ruega por Oceanía

Santa Marianne Cope (Hawaii)
Ruega por Oceanía.

**Todos los hombres y mujeres
santos de las Islas del Pacífico**
Rueguen por Oceanía

San Andrés
Ruega por Asia

Santos Lorenzo Ruiz y
compañeros
Ruega por Asia

Santo Tomás
Ruega por Asia

San Juan de Brito
Ruega por Asia

Santos Mártires de Corea
Rueguen por Asia

Beatos y santos Mártires
de China y Japón
Rueguen por Asia

**Todos los hombres y mujeres
santos de Asia**
Rueguen por Asia

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo
Perdónanos, Señor

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo
Escúchanos, Señor

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo
Ten misericordia de nosotros

**Por las intenciones del Romano
Pontífice**

**Padrenuestro, Avemaría y
Gloria.**



Oración a María, *Reina de las Misiones*

María, Reina de las Misiones, soberana del mundo entero, Virgen purísima escogida entre millares, mírame con ojos piadosos postrado a tus pies para implorar tu maternal ternura, tu auxilio eficaz en favor de millones de hombres y mujeres que no conocen a tu Hijo, a quienes Él nos ha enviado a proclamar la Buena Noticia.

¡Madre mía!, no conocen a Jesús, tu Hijo divino. No saben que, por salvarlos, derramó toda su sangre redentora. No saben que, por mejor esperarlos, sigue allí clavado, extendidos sus brazos divinos, abierto el costado y sangrando el Corazón, mientras les dice: “¡Vengan a mi Corazón todos!”.

¡Reina y Madre mía!, intercede por ellos ante tu divino Hijo, y alcanza con tu inmenso poder que la luz del Evangelio se derrame por el mundo entero. Que no haya religión, ni pueblo, ni hogar, ni siquiera un corazón que no adore a Cristo, fruto bendito de tus purísimas entrañas, y que no le honre como a su Rey y Señor.

Mírame, Madre amada, Reina de las Misiones, postrado ante tus benditas plantas. Y no te olvides también de mí. Miserable soy y pequeño, y no tengo otro refugio ni otra ayuda que la tuya. Amén.

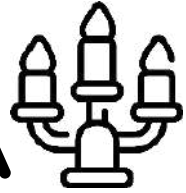
Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración del DOMUND 2026

DOMUND

18 de octubre 2026

Uno en
Crísto,
unidos en la
misión



VIGILIA MISIONERA

Lema:

“Uno en Cristo, unidos en la misión”.

Preparación

La vigilia se compone de tres momentos que conjugan la espiritualidad, la formación, la misión y la celebración. Cada uno puede ser llevado a cabo en un espacio distinto o en el mismo lugar (de preferencia, una capilla o iglesia).

Ambientación: Se colocará el lema del DOMUND en un lugar visible. El espacio puede estar decorado con los cinco colores misioneros (**verde, rojo, blanco, azul, amarillo**), objetos que identifiquen la labor misionera, el afiche oficial y cinco velones de los colores respectivos.

Dinámica de inicio: Música de ambiente mientras llegan los participantes. Antes de la procesión con la Biblia, un monitor lee la monición inicial.

Monitor: Queridos hermanos, nos reunimos en la víspera del Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND) para celebrar nuestra fe bajo el lema: **“Uno en Cristo, unidos en la misión”**. En un mundo fragmentado, la Iglesia nos convoca a redescubrir que nuestra verdadera fuerza nace de la unidad profunda con Aquel que nos llamó primero. Somos un solo cuerpo enviado a ser luz entre las naciones. Preparemos el corazón, dejando fuera las prisas y el ruido, para que este tiempo de oración nos transforme en verdaderos discípulos misioneros en salida.

CANTO DE ENTRADA:

(UN CANTO MISIONERO ALEGRE).

Momento 1: Uno en Cristo

Se da inicio a la procesión. Delante, dos cirios blancos seguidos por la Biblia. Al llegar al altar o espacio central, se entroniza la Palabra y los cirios se colocan a sus costados.

Lectio Divina: Ver subsidio en la pág. 29.

Momento 2: Unidos en la Misión

Formación: Comunión para la Cooperación Misionera

Guía: En el silencio de esta vigilia, recordamos que la Iglesia es misión y la misión es comunión: no somos individuos aislados, sino un solo cuerpo que late al ritmo del Evangelio. Este momento nos invita a profundizar en la cooperación misionera como fruto de nuestra unión con Cristo, reconociendo que el esfuerzo del hermano en tierras lejanas es también nuestro.

Espacio Formativo: Basado en la catequesis central del subsidio DOMUND 2026 (pág. 6).



Rostros de la Misión

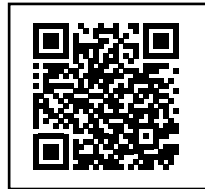
Guía: La comunión no es una idea abstracta; tiene nombres, historias y heridas. En este momento, abrimos los ojos del corazón para contemplar los Rostros de la Misión. No estamos solos en esta oración; nos unimos a miles de misioneros que, en los rincones más olvidados de la tierra, se han convertido en las manos y los pies de Cristo. Escuchar sus testimonios es escuchar el Espíritu Santo actuando en la historia presente, recordándonos que nuestra cooperación es el soporte vital de su entrega.

Video/Lectura: Conoce los testimonios misioneros aquí:

Breve reflexión de los participantes haciendo resonancia desde lo que han visto u oído en el testimonio.

Guía: Llenos de alegría por el testimonio de estos misioneros, nos disponemos ahora a escuchar el clamor de los continentes. A través de la luz de estos cirios, iluminaremos las alegrías y los desafíos de cada uno de ellos, junto a nuestra propia realidad. Que cada relato que escuchemos y cada luz que encendamos nos saquen de nuestra comodidad.

Se asignan previamente a los participantes para que puedan encender cada uno de los cirios, así como quien lea los desafíos y peticiones por cada continente.



<https://ompvzla.com/category/testimonios/>

África: El Cirio Verde

Guía: Recordamos las selvas y la exuberancia de la vida, pero también el grito de un pueblo que camina con fe.

Monitor 1: Oramos por una Iglesia que es semilla de paz en medio de conflictos armados y persecución. Pedimos por el fin del hambre y por el acceso a la salud en las zonas más remotas.

Monitor 2: Señor, que nuestra cooperación sostenga a los misioneros que educan y sanan en tu nombre.

América: El Cirio Rojo

Guía: Recordamos a todos los mártires y el ardor de un continente que sale con alegría a anunciar a Jesús Resucitado.

Monitor 1: Oramos por nuestras comunidades golpeadas por la desigualdad y por la protección de nuestra “Casa Común”.

Monitor 2: Señor, que nuestra comunión nos impulse a ser una Iglesia en salida, que no ignore el clamor de los pobres

y que sepa ser voz de los que no tienen voz en nuestro propio suelo.

Europa: El Cirio Blanco

Guía: Recordamos el centro de la cristiandad y la necesidad de volver a las fuentes del Evangelio.

Monitor 1: Oramos por un continente que, teniendo raíces profundamente cristianas, hoy vive la tentación del cansancio de la fe, el secularismo y la soledad.

Monitor 2: Señor, que nuestra cooperación espiritual ayude a este continente a recuperar su ardor misionero, para que sus comunidades vuelvan a ser luz y solidaridad para el resto del mundo.

Oceania: El Cirio Azul

Guía: Recordamos las innumerables islas esparcidas en el océano y la presencia de Dios en la sencillez.

Monitor 1: Oramos por las comunidades aisladas y por los

desafíos del cambio climático que amenazan sus hogares. Pedimos por los jóvenes de estas tierras, para que encuentren en el Evangelio un sentido de vida sólido.

Monitor 2: Señor, que la distancia geográfica no nos haga sentir lejanos. Que nuestra cooperación misionera llegue como una brisa de fraternidad hasta el último rincón de las islas del Pacífico.

Asia: *El Cirio Amarillo*

Guía: Recordamos las culturas milenarias y a la mayoría de la población mundial que aún no conoce a Cristo.

Monitor 1: Oramos por los cristianos que viven su fe en minoría, a menudo bajo el silencio o la opresión. Pedimos por el diálogo entre religiones y por la libertad religiosa en cada nación.

Monitor 2: Señor, que nuestra oración fortalezca la paciencia y el testimonio de quienes anuncian el Evangelio con humildad en las grandes metrópolis y aldeas de Asia.

Momento 3: “Misión de Amor”

Guía: Llegamos al centro de donde brota toda vida. Cristo, que envió a los apóstoles y sostiene al misionero hoy, se hace presente en cuerpo, sangre, alma y divinidad. Hemos encendido luces por los continentes, hemos escuchado el clamor de los que sufren y el testimonio de los que sirven; ahora, todo ese mapa de esperanzas y dolores lo colocamos a los pies de la Eucaristía.

Se debe tener todo dispuesto para la exposición del Santísimo Sacramento.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

CANTO EUCARÍSTICO.

Ministro: *Bendito y alabado sea por siempre el Santísimo Sacramento del Altar.*

Todos: *Sea por siempre bendito y alabado.*

Oración: Señor Jesús, aquí estamos ante Ti, fuente de toda misión. Al contemplarte



en este Pan de Vida, ponemos a tus pies el mundo que hemos recorrido en oración. Enséñanos que nuestra cooperación es compartir el amor que de Ti recibimos. Quédate con nosotros para que este silencio purifique nuestra entrega y nos envíe como comunidad unida hasta los confines de la tierra. Amén.

CANTO AL ESPÍRITU SANTO.

MOMENTO DE SILENCIO.

Iluminación

Monitor: La Jornada Mundial de las Misiones, cumple **100 años** de historia desde que el Papa Pío XI la instituyera el 14 de abril de 1926, impulsando esta jornada con una visión clarividente: la Iglesia existe para hacer partícipes a todos de la redención.

A lo largo de este siglo, el DOMUND ha demostrado que el anuncio del Evangelio es una actividad integral que abraza a la persona. La cooperación misionera se ha traducido en frutos tangibles: centros sanitarios, escuelas, formación de catequistas y el florecimiento del clero autóctono en tierras de

misión. Frente a las corrientes de exclusión, el DOMUND nació como un gesto de **amor profundo a todas las culturas**, promoviendo una exposición misionera universal que valoraba la riqueza de cada pueblo en la diversidad.

Estos 100 años de **siembra de paz y unidad** nos recuerdan que la misión no tiene fronteras y que, a través de las Obras Misionales Pontificias, cada bautizado está llamado a ser cooperador de una cadena de amor que busca llevar el mensaje de Jesús hasta los últimos confines de la tierra.

Unidos en oración con tantos misioneros que entregan su vida en los rincones más vulnerables del mundo, demos gracias a Dios por todo lo alcanzado y logrado a través de la celebración del DOMUND.

Lector 1: Señor, te damos gracias por el testimonio vivo de tantos misioneros y misioneras en todo el mundo. Te agradecemos su valentía para dejarlo todo, cruzar fronteras y llevar tu palabra de esperanza allí donde más se necesita.

Gracias porque, a través de sus manos y de sus vidas, nos recuerdas el verdadero significado de la entrega y del amor sin condiciones. Cuídalos y mantén siempre encendido su fuego en medio de las dificultades. Gracias, Señor gracias.

Lector 2: Gracias Señor por el DOMUND, que nos abre los ojos y el corazón para recordar que somos una sola gran familia. Te agradecemos la riqueza de tantas culturas y comunidades que, aún en la distancia o en la escasez, nos enseñan a vivir la alegría del Evangelio y nos inspiran a ser una Iglesia en salida. Gracias, Señor gracias.

Lector 3: Gracias, Señor por llamarnos a ser corresponsables de tu misión. Te damos gracias por la oportunidad de colaborar, no solo con recursos, sino con nuestra oración y nuestro compromiso diario. Gracias por recordarnos que cada pequeña comunidad local es un motor esencial para sostener la Iglesia universal, y que la tarea de construir tu Reino nos pertenece a todos, hombro con hombro. Gracias, Señor gracias.

Quien lo desee puede realizar su petición o acción de gracias de forma espontánea.

CANTO MISIONERO

Oración

Señor Jesús, te damos gracias por estos 100 años del DOMUND y por la vida de tantos misioneros que, con amor y entrega, han sembrado paz y dignidad en el mundo. Gracias porque nuestra cooperación se transforma, por tu gracia, en salud, educación y consuelo para los más necesitados. Cooperar con la misión es nuestra forma más pura de decirte “te amo”.

CANTO EUCARÍSTICO, ORACIÓN Y RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Monitor: Al finalizar esta vigilia, vayamos a nuestros hogares y comunidades como una Iglesia en salida, cooperadores de la paz y testigos de una esperanza que no defrauda, siendo siempre “Uno en Cristo, unidos en la misión”.



DOMUND
18 de octubre 2026

Uno en
Crísto,
unidos en la
misión



Celebración Eucarística

XXIX Domingo del tiempo ordinario (ciclo A)

Is 45, 1. 4-6; Sal 95; 1 Ts 1, 1-5b; 22; Mt 22, 15-21

Monición de entrada

Hermanos: hoy celebramos la Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND). Este año vivimos un momento histórico al conmemorar el centenario de su institución por el papa Pío XI en 1926. Durante un siglo, gracias a la colecta del DOMUND, la Iglesia ha sostenido y enviado a miles de misioneros a territorios donde el Evangelio está echando raíces.

Bajo el lema **«Uno en Cristo, unidos en la misión»**, nos unimos a la Iglesia universal para renovar nuestro compromiso de anunciar la Buena Noticia.

Dirigimos nuestra mirada, de manera especial, a los territorios de misión; allí donde la fe se construye con esfuerzo y los recursos son escasos, pero donde sobreabunda la alegría y el testimonio de misioneros que siembran esperanza.

Que esta celebración nos impulse a sentirnos verdaderamente unidos en la misión, renovando nuestro deseo de orar, colaborar y acompañar a quienes anuncian a Cristo en los lugares más necesitados. Nos ponemos de pie y juntos entonamos el canto de entrada.



Monición de lecturas

La Palabra de Dios nos ayuda a entender mejor lo que significa ser misioneros. Isaías nos muestra que Dios puede actuar incluso a través de quienes no lo conocen, recordándonos que su amor es para todos los pueblos. Por su parte, san Pablo agradece a la comunidad de

Tesalónica su fe, su amor y su esperanza, tres actitudes que también nosotros necesitamos para cooperar en la misión.

En el Evangelio, Jesús nos recuerda que somos de Dios, que llevamos su imagen, y que estamos llamados a vivir para Él y para su Reino.

Oraciones de los fieles

Celebrante: Dirijamos nuestra oración a Dios, Padre todopoderoso, para que, al ser uno en Cristo, vivamos verdaderamente unidos en la misión de llevar la verdad a todos los pueblos.

Digámosle con fe: escúchanos Señor.

1. Por el papa León XIV, para que, unido al único Cristo, viva cada día el gozo del Evangelio y conduzca al Pueblo de Dios por caminos de comunión, participación y misión. **Roguemos al Señor.**
2. Por la Iglesia universal para que, viviendo en comunión, sea signo de unidad entre los pueblos y anuncie con valentía el Evangelio en todo lugar. **Roguemos al Señor.**

3. Por los territorios de misión, y los misioneros que entregan su vida con alegría, para que nunca les falte nuestra oración, cercanía y cooperación.
Roguemos al Señor.

4. Por los pueblos marcados por la pobreza, la violencia o la inestabilidad; para que encuentren caminos de paz y la presencia de cristianos que les acompañen con misericordia.
Roguemos al Señor.

5. Por nuestra Iglesia en Venezuela, para que, animada por el Espíritu, crezca en solidaridad, cooperación y compromiso misionero, y sea generosa en el envío y sostenimiento de evangelizadores.
Roguemos al Señor.

6. Por los niños, adolescentes y jóvenes para que descubran en Cristo un llamado que dé sentido a sus vidas y se abran con valentía a la posibilidad de servir al Señor en territorios de misión.
Roguemos al Señor.

7. Para que, al celebrar el centenario del DOMUND, renovemos el deseo de anunciar a Cristo con la vida, la palabra y el servicio, especialmente en los más necesitados.
Roguemos al Señor.

Celebrante: Escucha, Dios misericordioso, las súplicas de tu pueblo y por intercesión de la beata Paulina Jaricot, concédenos un corazón generoso para anunciar tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Monición de ofrendas

Rostro de misioneros: Te presentamos, Señor, estos rostros de hombres y mujeres que entregan su vida en los territorios de misión. Que su testimonio siga iluminando a la Iglesia en estos 100 años del DOMUND.

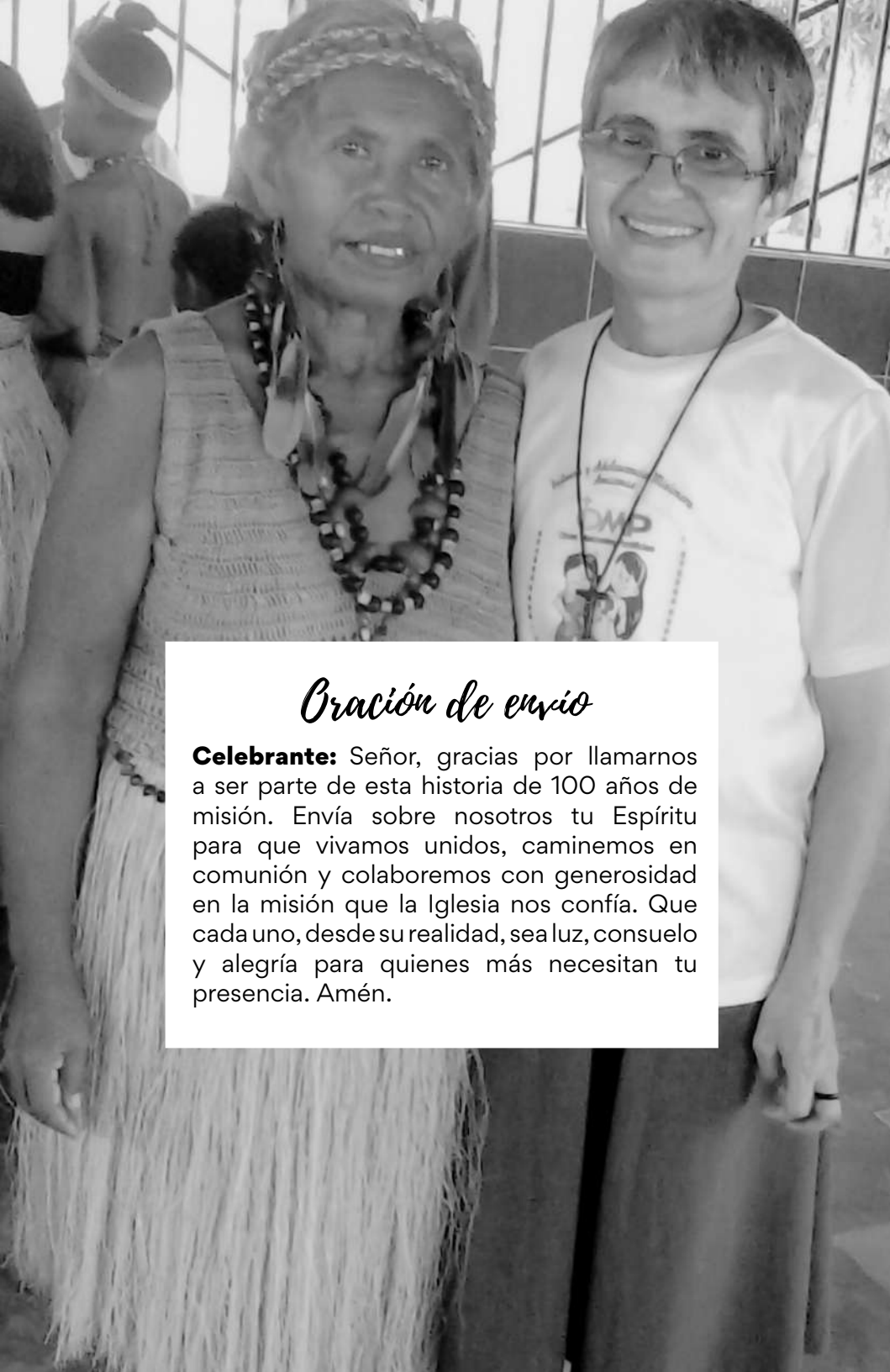
Luz: Recibe, Señor, esta luz que encendemos por los 100 años del DOMUND. Que su llama nos recuerde la fe de tantos misioneros que han llevado tu Evangelio hasta los confines del mundo.

5 piezas de los continentes: Te presentamos, Señor, estas piezas que, al unirse, forman un solo cuerpo. Que este signo nos recuerde que, en estos 100 años del DOMUND, la misión solo es posible cuando vivimos en comunión y caminamos unidos en Cristo.

Semillas: Te presentamos estas semillas, signo de la vida que tú haces crecer. Que la misión continúe dando fruto en los territorios donde la Iglesia es joven y esperanzada.

Material de la campaña del DOMUND: Te presentamos el material de la campaña que nos ha acompañado a lo largo de este año, al cumplir los 100 años del DOMUND. Este material representa un siglo de historias, de misiones sostenidas y de corresponsabilidad que ha mantenido encendido el fuego de la misión.

Pan y vino: Recibe, Señor, el pan y el vino, que hoy presentamos como signo de la comunión. Que, al convertirse en tu Cuerpo y Sangre, nos hagan una Iglesia generosa y dispuesta a sostener la misión.



Oración de envío

Celebrante: Señor, gracias por llamarnos a ser parte de esta historia de 100 años de misión. Envía sobre nosotros tu Espíritu para que vivamos unidos, caminemos en comunión y colaboremos con generosidad en la misión que la Iglesia nos confía. Que cada uno, desde su realidad, sea luz, consuelo y alegría para quienes más necesitan tu presencia. Amén.



Escanea los QR para descargar los Subsidios Digitales de Animación Misionera para el DOMUND 2026



Niños



Adolescentes



Jóvenes



Familias Misioneras



Enfermos



Adultos Mayores



Vida Consagrada y
Ministros Consagrados



Seminaristas



Mundo Escolar



Formación



Celebración y Oración



Lectio Divina



Celebración Eucarística



Rosario Misionero



Vigilia



Colaboración para el DOMUND (Mes de las Misiones)

Banco Mercantil - N° Cta. Cte. 01050020681020648694, a
nombre de: Pro Fomento de las Obras Misionales Pontificias. Rif.:
J-00178528-0

Zelle: ompvenezuela@gmail.com

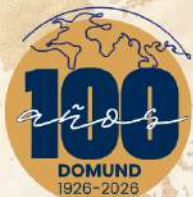
Campaña DOMUND 2026

Coordinación: Pbro. Ricardo E. Guillén. Director Nacional de Obras Misionales Pontificias
de Venezuela - Redacción y Organización: Equipo de OMP Venezuela.
Edición y diseño: Comunicaciones Integrales de OMP Venezuela.



DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026



Oración

Padre santo,
concédenos ser uno en Cristo,
arraigados en su amor
que une y renueva.

Haz que todos
los miembros de la Iglesia
estén unidos en la misión,
dóciles al Espíritu Santo,
valientes en dar testimonio del Evangelio,
anunciando y encarnando
cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras,
apóyalos en su esfuerzo,
presérvalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones,
acompaña nuestra labor evangelizadora
en todos los rincones de la tierra;
concédenos ser instrumentos de tu paz
y haz que el mundo entero descubra
en Cristo la luz que salva. Amén.

LEÓN PP. XIV

